

Guillermina Izquierdo Reinoso  
ID: UD12179HLI19431

**Seminar International Development II.**  
**“LE MÉTHODE 5. L’HUMANITÉ DE L’HUMANITE. L’IDENTITÉ  
HUMAINE”**

Student’s Profile  
My Life in Santiago, Dominican Republic

ATLANTIC INTERNATIONAL UNIVERSITY  
HONOLULU, HAWAI  
Spring 2010

## ENSAYO SOBRE EL LIBRO EL MÉTODO V, LA HUMANIDAD DE LA HUMANIDAD

### INTRODUCCIÓN

Los cuestionamientos que más han inquietado el espíritu de los seres humanos de diferentes épocas a través de toda la historia de la humanidad son todos aquellos relacionados con su existencia: ¿De dónde viene?, ¿hacia dónde va? y ¿qué y quiénes son? Interrogantes que han hecho que grandes pensadores consuman más neuronas de las normales con la creación de diferentes hipótesis y teorías; lo que ha arrastrado como consecuencia las más grandes controversias entre filósofos, científicos, religiosos, maestros y otros grandes pensadores más desde la antigüedad hasta nuestro tiempo, a todo el largo y ancho de la tierra.

Son muchos los escritores que en este nuevo siglo se han dado a la tarea de escribir sobre el gran enigma de lo humano; entre los cuales podemos citar a Fritjof Capra con su extraordinario libro **“Las Conexiones Ocultas”**, 2002. Así como éste, el tan especial libro titulado **“¿Y, tú qué sabes?”** de los autores William Arntz, Beysy Chasse y Mark Vicente, 2006, entre otros más. Todos tratando de dar respuestas a las grandes interrogantes de la vida a través de ópticas diferentes, pero que todas tienen el mismo fin en común.

El tema más debatido, que en cada siglo tiene sus propios debates porque nuevos conocimientos se le añaden, es el de si el ser humano viene del mono primate o si es por creación divina, “¿por evolución o por creación?” Tema que ha parido muchos textos escritos en cada siglo incluyendo el presente. Momento éste donde más se ha acumulado informaciones, más que en ningún otro, gracias al sorprendente auge de las ciencias y la tecnología, y aún no aterrizamos en la real verdad. Continúa siendo el gran enigma de la humanidad. Mientras más saberes se acumulan sobre el ser humano, más se descubre que es muy poco lo que se sabe de esta especie. ¿Es que llegaremos algún día a la verdad final?

Este ensayo tiene como finalidad presentar un breve resumen analítico, a grosso modo, de uno de los últimos libros escrito en este nuevo siglo XXI que enfatiza estos temas, del escritor francés Edgar Morin, titulado **“Le Méthode 5. L' Humanité de l' Humanité. L' Identité humaine”**, 2003, en su título original. (“El Método V. La Humanidad de la Humanidad. La Identidad Humana”).

Una gran obra, no sólo por ser voluminosa sino por la gran variedad de temas que aborda y la profundidad de los mismos, y por su particularidad en cuanto a la organización y la forma de abordar los temas, porque es como tener dos libros a la vez; pues está dividida por dos grandes títulos, los cuales a su vez giran alrededor de grandes bloques de contenidos que abarcan un amplio desglose de temas, los cuales dejan explícito el porqué lleva el nombre de “El Método”. Temas que nueva vez vuelven a revolotear este enigma tan antiguo como lo es la creación por evolución pero a través de una óptica diferente, tocando la humanidad que envuelve a la humanidad.

A través de él, Edgar Morin, define al ser humano como un todo, no fragmentado, como hasta entonces se ha venido haciendo. Lo presenta como un ser conceptualizado y compactado en cuatro grandes componentes: En sus componentes biológicos, culturales, sociales e individuales como ser único, cuyo gran escenario es la totalidad del universo y su gran laboratorio de observación es el cosmos en general. Es decir, lo presenta a través de sus diferentes procesos: sus dos infinitos: cosmologías y microfísicas; sus diferentes procesos biológicos, prehistóricos, ecológicos, de su destino sociales e históricos, y el de la expresión del alma: el arte, la poesía, la pintura,...

Hace una reflexión filosófica, tomando como base la complejidad humana, a la que le agrega todos los aportes científicos existentes, profundizando sobre aquellos elementos que le faltan, tales como: el ser corporal, el nacimiento, la muerte, la juventud, la vejez, la mujer, el sexo, la agresión, el amor. Un verdadero enfoque existencial que involucra todo el espíritu humano, tomando en cuenta la angustia, el goce, el dolor y el éxtasis. Es decir, este autor no limita el conocimiento de lo humano a sólo lo que dicen las ciencias. Dice que el conocimiento sobre lo humano debe ir a la vez más allá de lo científico, debe ser mucho más filosófico y más poético de lo que realmente es (pág. 17).

### **ANÁLISIS SINTETIZADO SOBRE EL CONTENIDO GENERAL**

Este enfoque existencial Morin lo presenta a través de dos tópicos que describen al ser humano en sus dos grandes dimensiones: como ser trino y como ser individual. Estos tópicos a su vez están divididos en abarcadores bloques de contenidos, los cuales son detallados a través de temas muy puntuales y atractivos, unos fáciles de comprender y otros que hay que releer para poder

interpretarlos, que creo atinado presentarlos esquematizado a grandes rasgos, en cuanto a sus dos divisiones, a fin de poder ir haciendo el análisis de manera organizada para tener una idea general del libro, pues cada uno de los subtemas están divididos en capítulos, y estos a su vez en un sin números de temas también organizados en capítulos. Por lo que podría ser considerado como una pequeña enciclopedia, pues tratar de resumir todo su contenido en un ensayo sería un poco tedioso y a la vez muy extenso. Mejor sería hacer un ensayo con cada uno de sus grandes temas.

1. **La Trinidad Humana** {
1. Del enraizamiento cósmico a la emergencia humana.
  2. La humanidad de la humanidad.
  3. La trinidad humana.
  4. Lo uno múltiple.

2. **La Identidad Individual** {
1. Lo vivo del sujeto.
  2. La identidad poliforma.
  3. Mente y consciencia.
  4. El complejo de Adán. Sapiens-demens
  5. Más allá de la razón y de la locura.

## I. LA TRINIDAD HUMANA

### 1. Del enraizamiento cósmico a la emergencia humana.

Edgar Morin inicia el desarrollo de su primer gran tema “La trinidad Humana”, describiendo el cómo el ser humano pasa de su doble enraizamiento cósmico, en el plano físico y en la esfera viviente, a la emergencia humana como protagonista tardío del universo que a la vez está dentro de la naturaleza y fuera de ella. Tratando de dar respuestas a las interrogantes, no sólo a quiénes somos, sino de dónde venimos y hacia dónde vamos. Entre las que aclara que la vida misma ha surgido de las diferentes convulsiones violentas, de un universo nacido de un evento al parecer inexplicable, del cual se han desprendido los elementos que componen la vida: la luz, la materia, el tiempo y el espacio (pág. 28).

Partículas que todavía continúan desprendiéndose con regularidad aún en estos tiempos, constituyendo una dinámica de vaivén, de creación y destrucción, ya que, según las ciencias, sin parar siguen apagándose o explotando nuevos soles; planetas continúan congelándose; y sigue acumulándose fragmentos y polvos desprendidos de los astros muertos, formando espiral sobre sí mismos para dar paso a la formación de nuevas galaxias y nuevos soles. Y de este mismo modo nació la tierra, bajo desordenes y cataclismos, llegando a experimentar grandes erupciones, terremotos y choques violentos de aerolitos.

En este punto, tal vez Morin no encuentre muchos opositores religiosos, especialmente cristianos, porque si observamos cómo el autor del primer libro bíblico, atribuido por la tradición y por exegetas bíblicos al jurista y profeta Moisés, libertador del pueblo hebreo, narra la manera de cómo el mundo fue creado, coincidiendo con las convulsiones violentas del universo.

El capítulo 1:1-2 de Génesis inicia de la siguiente manera, según la versión Reina-Valera 1960, *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz de la tierra,...”* Si la tierra en ese momento se encontraba desordenada y vacía es porque alguna vez estuvo ordenada y llena, y posiblemente sufrió algunas convulsiones muy violentas que la desordenó. Si también todo estaba en tinieblas es porque alguna vez estuvo iluminada, y que, como lo demuestra la ciencia, se les fueron explotando o apagando los soles, lo que produjo que se quedara totalmente a oscura.

Quizás en este sentido, los descubrimientos de la física tienen un alto porcentaje de veracidad. Pero dejan muchas más interrogantes que en ningún otro tiempo; muchos puntos que pensar y observar, muchas dudas por aclarar, porque ¿cómo es que este cataclismo llevó a la tierra a organizarse por sí misma a través del caos, sin que una mega mente inteligente buscara la manera de ponerla en orden? ¿Cómo puede explicar hoy la física que lo que sucedió hace siete millones de años sigue dentro de su mismo orden inicial, sin sufrir cambios que podamos decir que la esfera viviente del universo se está aproximando a su fin, o que está dando paso a otro nuevo mundo? ¿Cuántos millones de años más deben pasar para que lo que hoy conocemos como universo, tierra y sol desaparezca dando paso a otros iguales? Si de ser así, ¿volverá del mismo modo la vida humana?

De este mismo modo, de aventura cósmica, telúrica y biológica, Morin explica que la vida del ser humano ha surgido, la cual no sólo se compone de átomos y moléculas sino que atiende a una organización fisicoquímica a la vez, la que ha producido cualidades emergentes que han venido a complementar la vida de los humanos, marcando un distintivo entre estos y los demás animales; con la gran particularidad de poseer un cerebro que razona, que transporta el delirio, el exceso, y que como el cosmos, llevaba en sí mismo la destrucción y la creación; por lo que este escritor considera que el ser humano está hecho a imagen del cosmos (pág. 30).

Define la humanidad de una manera muy peculiar, utilizando cuatro términos que resaltan cada una de las cualidades que lo hacen ser diferente entre todos los demás componentes de la esfera viviente:

- a) Un ser **metaviviente**, por sus aptitudes organizadoras y cognitivas, de crear nuevas formas de vida, psíquicas, mentales y sociales.
- b) **Un animal de la rama de los vertebrados**, de la clase de los mamíferos, del orden de los primates. Inferior a los vertebrados acuáticos y aéreos, en cuanto a muchas de sus capacidades de ejecución.
- c) Es un **hipermamífero**, porque conserva hasta la edad adulta esa relación afectiva de amor y ternura, cólera y odio, que desarrolló durante la infancia a través de su relación con la madre, propia únicamente de los mamíferos; que lo impulsa a la solidaridad y a la vez a las rivalidades, llevándolo al extremo de tener que amar, gozar y al mismo tiempo sufrir.
- d) Es un animal **hipersexuado**. Posee una sexualidad muy diferente a las que mantiene los primates, la cual es por temporada, reservada únicamente para la reproducción, y el placer sólo se encuentra en sus órganos genitales. El ser humano su sexualidad no está limitada al tiempo ni a un momento, y todo su ser, conductas, sueños e ideas, son invadidos por el placer; y no está limitado solamente a la reproducción.

Punto éste que hace que se mantengan las mismas controversias de siempre sobre si el hombre vino de la evolución o de la creación divina. Sólo esto podría ser explicado,

pudiendo ser más digerible mentalmente, y lo que más se acercaría a la verdad, el que una mente superior al hombre lo creó así, y no que este distintivo sexual haya aparecido después que el primate de entonces, que por una gran lucha violenta de supervivencia, haya dado un gran giro a su habitual sexualidad.

- e) Y por último, concluye su conceptualización el autor al legando que el ser humano es un **superprimate**, porque ha transformado en caracteres permanentes rasgos esporádicos o provisionales propiedad de los simios superiores, con un cuerpo capaz de adaptarse y realizarse en cualquier situación y ambiente; con un cerebro generalista que cada vez se hace más potente, que puede realizar innumerables tareas especializadas, con regresión de los programas o rituales de comportamiento, el cual es animado por un despegue complejo horizontal: cerebro- mano- lenguaje- mente- cultura- sociedad, propiedad única y exclusiva de los humanos.

¿Será que el ser humano es una especie única entre los primates, qué como él no ha existido ni existirá otra simio igual? Porque de no ser así, ¿por qué los simios superiores existentes no han seguido evolucionando? ¿Por qué se detuvo con el hombre este ciclo evolutivo? ¿O es que, por casualidad, el hombre está hecho a imagen y con un parecido a otro ser superior a él, quien lo creó para satisfacción propia? Todas estas interrogantes refuerzan lo dicho por Morin, de que el ser humano sigue siendo un ser desconocido por más que se indague sobre él.

## **2. La humanidad de la humanidad.**

En cuanto a este tema, Edgar Morin señala que la cultura compuesta por un lenguaje de doble articulación, que envuelve el mito y el desarrollo de las técnicas, es propiedad humana. No existe la cultura sin las aptitudes del cerebro humano, y la cultura no existiera sin las palabras y los pensamientos. En esto consiste la verdadera identidad humana; lo que marca la diferencia entre todos los restantes animales.

La aparición de la cultura cambió de órbita la evolución. La especie humana evoluciona muy poco anatómica y fisiológicamente. Continúa siendo un ser con cabeza, tórax y extremidades; duerme, come y sigue evacuando los desechos corporales. Su sistema orgánico sigue siendo el mismo. Lo que evoluciona son las culturas, por sus innovaciones, reorganizaciones, por el desarrollo de nuevas técnicas, por la integración de lo adquirido, por ser un espacio regido por un

ritual proceso permanente de aprender y desaprender para volver a reaprender; de un descubrir para innovar, construir y destruir.

En fin, lo que sufre frecuentes cambios en el ser humano son las creencias, los mitos y los rituales; lo que significa, y está demostrado, que en el seno de las culturas y las sociedades es que las personas evolucionan mental, psicológica y afectivamente. Toda sociedad humana crea su propia esfera de las mismas cosas de su mente, de sus saberes, de sus creencias, mitos, leyendas e ideas; en la que sus gentes, genios y dioses, han adquirido vida por medio de la fe.

Esta identidad humana, entre la mente humana y el mundo biológico, según el escritor, sólo se rompe con la muerte. Añade, que es cuando se expresa a plenitud de forma paradójica el complejo de continuidad y ruptura con nuestro enraizamiento terrenal, ya que la muerte es nuestro destino cósmico, físico, biológico y animal (pág. 63). Por medio de ella participamos en la tragedia cósmica. Al nacer participamos de la aventura biológica, y por nuestra existencia participamos del destino humano.

Concluye este tema el autor expresando algo que parecería controversial, pues primero afirma que somos hijos del cosmos, pero que a la vez estamos ajenos a él, debido a nuestra humanidad misma, a nuestra cultura, mente, consciencia y alma; estamos muy distante de él.

### **3. La trinidad humana.**

Morin con este libro nos muestra la pluralidad de la humanidad del ser humano formada por trinidades inseparables una de la otra:

1. La trinidad individuo- sociedad- especie.
2. La trinidad cerebro- cultura- mente.
3. La trinidad razón- afectividad- pulsión.

Define lo humano a partir de la primera trinidad. Dice que el ser humano es primero individuo, sociedad y especie. Cada término contiene al otro. Los individuos están en la especie, la especie está en los individuos. No sólo los individuos están en la sociedad sino que la sociedad está en el interior de los individuos. Los tres términos forman el conjunto de los medios y los fines del uno y del otro. El individuo humano es a la vez cien por cien biológico y cien por cien cultural. Los



individuos interactúan entre sí formando de esta manera la sociedad, y ésta actúa por medio de la cultura sobre los individuos, lo que le da a esta especie animal el sentido humano.

Individuo, sociedad y especie, cada uno por separado, son términos intrigantes entre sí aunque dependa el uno del otro. Es lo que forma la complejidad humana. El individuo es el fin de la especie y de la sociedad, al mismo tiempo que es un medio para las dos.

#### **4. Lo uno múltiple.**

Morin inicia este tema subrayando la diversidad biológica que compone el planeta tierra: bacterias, virus, vegetales y animales. Añade que mientras más compleja son las especies animales más se diversifican los individuos, cada uno con características anatómicas, fisiológicas, afectivas y psicológicas muy singulares. Situación que ha provocado que las razas se hayan multiplicado en gran medida, y de ahí también los mestizajes, haciendo que las naciones y las etnias sean cada vez más numerosas.

Es de ahí la multiplicidad de las lenguas en todo el mundo, con interminable diversidad de gramáticas, sintaxis, vocabularios y sonoridades que las hacen distintas una de la otra. Lo que ha traído como consecuencia que las culturas sean totalmente distintas una de otras, siendo responsable de esta situación los mitos de cada una, los ritos sagrados y profanos, los ritos de cortesía, las prácticas, los tabúes, la gastronomía, los cantos, las artes, las leyendas, las creencias, el diagnóstico y hasta el remedio para la cura de las enfermedades.

A pesar de todas estas diversidades, dice el autor, que la especie humana tiene y mantiene una unidad humana en común:

- a) La primera unidad es genérica, que envuelve el término genético. Es la fuente generadora y regeneradora de lo humano. Su patrimonio hereditario de especie es común a todos los humanos, el cual gira alrededor de lo anatómico, morfológico y cerebral.
- b) La segunda unidad es la cerebral, porque a pesar de las diferencias raciales, el cerebro humano mantiene una organización que es común para todos.
- c) La otra unidad es la afectiva, la cual está establecida en el ser humano y es la misma en todas las razas.

- d) La unidad cultural y sociológica. En todas las sociedades podemos encontrar música, cantos y poesías. Todas tienen racionalidad y religión, técnicas y magia, ritos y cultos. Y así mismo creen los sociólogos que la sociología fundamental es válida para todos los tipos y formas de sociedades.
- e) La unidad ante la muerte. Todos creen, de una manera u otra, que después de la muerte hay vida.

Y para dar cierre al tópico sobre la trinidad humana, el escritor hace referencia sobre el porqué del uso del término “hombre” para englobar lo masculino y lo femenino. Señala que con esta palabra podemos definir a la vez la forma genética, anatómica, fisiológica y cerebral de todo el género humano sin tener que mencionarlo según el sexo.

## **II. LA IDENTIDAD HUMANA**

### **1. Lo vivo del sujeto.**

Morin inicia esta segunda parte de su libro aclarando que el individuo humano por su realidad viviente: la existencia, el ser y su actividad es una unidad elemental de vida, desplegando al mismo tiempo la plenitud de la realidad humana: consciencia, pensamiento, amor y amistad. Es decir, que siendo la unidad elemental de la humanidad, a la vez sujeta en sí el todo de la humanidad. No sólo es portador de las complementariedades de la trinidad: individuo-sociedad-especie, sino que al mismo tiempo es portador de sus antagonismos y contradicciones.

La palabra sujeto es sinónimo de individuo, pero la definición de individuo sólo tiene sentido si permite la noción de sujeto. El primer concepto del sujeto debe ser biológico, pues es la manera más lógica del individuo identificarse a sí mismo como un ser viviente. Es la manera como éste se sitúa en el centro del mundo, tanto para conocer como para poder actuar. Es lo que el autor le llama “ocupación del puesto egocéntrico que conlleva un principio de exclusión y un principio de inclusión” (pág. 81).

Estos principios es lo que nos permite incluirnos dentro de una comunidad, dentro de un “nosotros” conjugado entre: pareja, familia, partido, iglesia; convirtiendo a la vez este

“nosotros” en nuestro centro del mundo; lo cual le permite al sujeto consagrarse por amor a otro sujeto, favoreciendo no solamente el egoísmo, sino también el altruismo, ya que somos capaces de consagrar nuestro “yo” a un “nosotros” y a un “tú”. Presentando de esta manera una dinámica de que el otro es al mismo tiempo el semejante y el desemejante.

Semejante, por los rasgos humanos y culturales que tenemos en común. Desemejante, por las particularidades individuales o las diferencias étnicas que nos distinguen el uno del otro. Cada uno portador de una aptitud para objetivarse y para reconocerse a sí mismo, cualidad esencial de los sujetos. Es lo que nos permite vernos como objeto sin dejar de ser sujeto, lo que a la vez nos ayuda a enfrentar todos nuestros problemas objetivamente y poder así sobrevivir en el mundo.

## **2. La identidad poliforma.**

El escritor introduce este tema enfatizando que todo individuo es uno, singular e irreductible, pero que al mismo tiempo presenta una unidad múltiple. O sea, la especie humana es doble, plural, innumerable y diversa. Doble, por ser masculina y femenina; no sólo anatómica, fisiológica y hormonalmente, sino también mental y culturalmente; ya que las culturas establecen, mantienen y amplían la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a sus roles sociales.

La unidad plural de la identidad personal es definida en primer lugar por referencia a los ancestros y a los padres. Primero el individuo se define en la sociedad por el apellido familiar y por un nombre del que no es dueño único. Y luego de forma más amplia se conceptualiza por referencia a su ciudad, provincia o estado, a su nación y a su religión.

Al mismo tiempo cada individuo se define por medio de multiplicidades internas y profundas encerradas entre su dualidad de cuerpo y mente, que lo hacen diferente de los demás. Su carácter, personalidad y sus discontinuidades psicológicas y afectivas como: los humores, el amor, el odio, el desprecio, la indiferencia, el deseo, el fervor, el éxtasis, la adoración, y el miedo, es el conjunto que define lo que comúnmente llamamos el carácter y la personalidad del individuo. La manera de cómo maneje cada una de estas situaciones es lo que le da forma individual y al mismo tiempo plural ante los demás de su especie.

### **3. Mente y consciencia.**

La mente humana es aventurera y curiosa. Se produce y se desarrolla a través de la relación existente entre la actividad cerebral y la cultura. Desde su encierro en la cavidad craneal sólo se comunica con el exterior por los terminales sensoriales, los cuales son motivados por los estímulos visuales, sonoros, olfativos y táctiles, traduciéndolos en un código específico; pues transmite informaciones a las diferentes regiones del cerebro, el cual las traduce y las transforma en percepciones. Esto es lo que permite que todo conocimiento, perceptivo, ideal o teórico sea a la vez una traducción y una reconstrucción.

El cerebro tiene la capacidad de controlar y verificar el conocimiento humano, corriendo el riesgo a la vez del error y la ilusión. Estas dos últimas situaciones acompañan siempre la actividad mental de los individuos. La racionalidad es una lucha permanente contra ellos, cubriendo la brecha existente entre la mente y lo real. La mente humana se revela en el ejercicio de un pensamiento racional y mítico a la vez.

El pensamiento tolera y desarrolla diferentes modos de inteligencia, pero la supera por su excelente virtud reflexiva, organizadora y creativa; lo que le permite dar solución a problemas generales y profundos, pudiendo plantearse a la vez problemas sin solución sobre su propia validez y sobre sus propias limitaciones; usando estrategias o una diversidad de prácticas según los problemas encontrados para la solución de los mismos.

### **4. El complejo de Adán. Sapiens-dements.**

En este tema, el escritor hace énfasis sobre el nombre que desde tiempos antiguos, la filosofía de entonces, la sabiduría oriental, los moralistas, así como todos los poetas del mundo, le pusieron al ser humano, “homo sapiens y homo faber”, por ser un animal con raciocinio que usa su razón para hacer utensilios y que luego la utiliza para desarrollar técnicas.

En el siglo XVIII, en Europa, a estos términos le agregaron otro: “homo oeconomicus”, el que viene a complementar la definición racional del hombre, agregándole la utilidad y el interés. Homo es evidentemente sapiens, faber y oeconomicus. Es lo que ha venido a dar sentido a la racionalidad humana, que no es más que una práctica mental con múltiples resultados: produce primero el conocimiento objetivo del mundo exterior, luego elabora estrategias eficaces, realiza

análisis críticos y le da un inicio de realidad al principio del deseo. (pág., 130). Esta extraordinaria eficacia de la racionalidad humana es hoy confirmada a través de los progresos de la ciencia, de la técnica y de la economía, evidencias latentes en nuestro medio.

El escritor, además, señala que esta racionalidad humana va acompañada de la herencia del cerebro mamífero, el cual transporta la afectividad, y del cerebro reptiliano, portador del celo, la agresión y la huida. Destaca a la vez los señalamientos de Platón y de Freud al referirse a este tema. Para Platón, el psiquismo humano era un campo de batalla entre la mente racional, la afectividad y la impulsividad. Para Freud, el sujeto racional estaba sumergido en una trilogía permanente en la que experimentaba la violencia del Ello pulsional y el dominio de un súper Yo autoritario. Y esta dinámica hace que el cerebro humano trabaje sobre un ruido de fondo físico con y contra el desorden, produciendo miles de millones de neuronas, no sólo invertidas en el descubrimiento y en la inversión, sino también en los riesgos de error, de ilusión o de locura.

## **5. Más allá de la razón y la locura.**

En este capítulo el autor destaca la manera de cómo el ser humano vive en una constante locura porque a la vez de ser un animal razonable es desrazonable, comedido y a al mismo tiempo descomedido, racional y afectivo; apegado a una intensa y a la vez inestable afectividad: sonríe, ríe y llora. Es un ser serio y calculador, pero a la vez es ansioso, angustiado, gozador ebrio y estático. Es un ser de violencia y de ternura, amor y odio, invadido por lo imaginario pero que a la vez puede distinguir lo real; que sabe de la muerte y al mismo tiempo no puede creer en ella; que separa el mito y la magia, pero también la ciencia y la filosofía. Es un ser poseído por los dioses y también por las ideas, pero a la vez duda de los dioses y critica las ideas. Se nutre de conocimientos comprobados pero a la vez de ilusiones y quimeras.

Toda esta locura es lo que le da sentido a la complejidad del ser humano. Este no sólo vive para la racionalidad, la creación de utensilios y para el desarrollo de técnicas, sino que se desgasta, se entrega, se consagra a las danzas, a los mitos, a la magia a los ritos; cree en las virtudes del sacrificio, en algún momento ha vivido para preparar su otra vida, después de la muerte. Sus juegos, artes, fiestas y ritos, así como sus creencias en los dioses y en las ideas no son simples escapes para volver a la práctica o al trabajo, ni simples supersticiones o ilusiones, son raíces profundas de su complejidad humana. De todas ellas necesita para sobrevivir en la tierra

Por todo esto reza el autor: “La locura es un tema central del hombre, y no sólo su desecho o su enfermedad” (pág. 144).

El autor de esta extraordinaria obra conceptualiza al ser humano en forma bipolarizada donde la afectividad siempre está presente por dondequiera que éste se mire. Estas bipolaridades están subyugadas bajo el homo demens sin la posibilidad de poder escapar de ella, ya que el demens es muy complejo en sí mismo, pues anima lo imaginario, la creatividad y el crimen. Estas bipolaridades Morin la describe de las siguientes maneras:

- a) sapiens/demens
- b) faber/ludens/imaginarius
- c) economicus/consumans/stheticus
- d) prosaicus/poeticus

Con éstas pretende describir los límites no solamente de su razón sino también de su mente. Muestra que la inteligencia es difícil y que la ilusión es su riesgo permanente, así como su relación complementaria y antagonista como individuo-especie- sociedad. Su desarrollo técnico, industrial y económico va acompañado de un nuevo subdesarrollo psicológico, intelectual y moral.

En síntesis, este escritor, muestra al ser humano librado a los dobles juegos de la historia, de la consciencia y la inconsciencia, de la verdad y del error. Lo muestra como juguete y a la vez jugador, sin saber si es más juguete que jugador (pág. 323). Presente en toda literatura y poesía, ausente en las ciencias humanas. Formador y destructor de consciencias. Un ser de esperanza y desesperanza, con una consciencia lastimada y afligida por la muerte.

## **CONCLUSIÓN**

Para concluir este ensayo, y a manera de recopilación, es atinado primero decir que el tener un conocimiento racional sobre el ser humano implica, según el autor, el reconocer todo lo que sobrepasa al homo sapiens, rompiendo con la percepción insular que aísla al humano del mundo biológico y físico, que es en sí todo lo contrario, lo enraíza más en el mundo, situándolo en tres

infinitos: lo infinitamente grande, lo infinitamente pequeño y lo infinitamente complejo. Los dos primeros sumergidos en el tercero.

El ser humano, como el animal más especial del cosmos, sigue siendo el mayor de los enigmas debido a su composición dual: un ser conceptualizado en una envolvente trinidad y a la vez en una envolvente individualidad, que a la vez tiene y mantiene una unidad humana en común: una unidad genérica, cerebral, afectiva, cultural y social, y la unidad ante la muerte; con un doble enraizamiento cósmico, en el plano físico como en el plano de la esfera viviente; el cual, según los descubrimientos de la física, es producto de una casualidad emergida de una aventura cósmica, telúrica y biológica, llegando a una autoorganización fisicoquímica, al desarrollo de un cerebro racional y a la autoproducción, indicadores que lo hace diferente entre los demás animales del planeta.

Y además de estas unidades, mantiene una unidad plural en su identidad personal y una mente aventurera y curiosa, la cual es producida y desarrollada a través de la relación que mantiene entre la actividad cerebral y la cultura, con una gran virtud reflexiva, organizadora y creativa dentro de su trinidad: individuo, especie y sociedad. Un ser humano sumergido en una constante dinámica de locura: en un momento es un animal razonable y en otro es desrazonable; comedido y al mismo tiempo descomedido, con una afectividad que en circunstancias parece muy estable y en otras presenta inestabilidad sorprendente.

Todo esto nos lleva a la reflexión, que mientras más conocimientos surjan sobre el ser humano más nos damos cuenta lo poco o nada que sabemos sobre nosotros mismos, más misterios nos invaden. Cada misterio descubierto provoca mayor obsesión para seguir en el progreso de más búsqueda. Uno da paso al otro dando la impresión que la larga fila de los mismos es interminable.

Son muchas las incógnitas que envuelven todavía hoy la hominización, a pesar de los muchos conocimientos que han arrojado las ciencias y las tecnologías. Aún no se ha podido comprobar si el ser humano es producto de la casualidad endógena y la casualidad exógena. Es decir, si es producto de la autoproducción.

No sólo nos quedan muchas dudas sobre el misterio humano, sino que este misterio se agiganta cada vez más a medida que se avanza en los conocimientos. El gran misterio sigue siendo el

hecho de que una mente humana haya surgido de la nada, y que un cerebro tan complejo se haya autocreado y autoorganizado en la forma tan especial en que hasta hoy se encuentra desde sus inicios. Todo este enigma va unido al misterio mismo de la vida y a la incógnita en sí de todo el cosmos, pues llevamos dentro de nosotros la vida y a la vez el cosmos. Estamos dentro del cosmos y a la vez separado de él, somos parte de la naturaleza, pero al mismo tiempo estamos fuera de ella.

Edagar Morin, con este Método, me motiva a seguir indagando sobre la vida humana, a reflexionar sobre mí misma, sobre mis afectividades inestables, mis constantes conflictos internos, mis muchos ¿por qué? , y sobre el porqué de las acciones de los humanos que me rodean y aún las de los que están más allá de las fronteras.

A la vez la lectura de este libro ha iniciado en mí el desarrollo de una tolerancia más comprensiva, primero hacia mí misma y luego hacia los demás, ya que yo misma sé muy poco de mí, y si sobre mí sé muy poco ¿cómo podré entender y tolerar las actitudes de los demás? Esto solamente pienso que puedo lograrla reconociendo que cada ser humano es un individuo único, que sólo comprendiéndolo es que puedo respetarlo.



